

## Cheikh Anta Diop y los fundamentos de la modernidad filosófica africana

Jonas KOUAKOU N<sup>o</sup>DA<sup>1</sup>

Cheikh Anta Diop (1923-1986), sabio senegalés y político africano, es el fundador de la egiptología moderna (o africana) y de la modernidad filosófica africana. Realizó, a mediados del siglo pasado -cuando el eurocentrismo sostenido por la erudición de los sabios occidentales se esforzaba en absorber a todos los sujetos No-blancos (que a los ojos del Blanco no aparecían más que como objetos vulgares y mercantiles)-, una revolución científica de envergadura copernicana o cartesiana. Una inversión de todas las tesis pseudocientíficas aceptadas en las ciencias sociales y ratificadas por la literatura y la filosofía occidentales.<sup>2</sup> La estructura de esta revolución científica operada por C. A. Diop abrió el camino para la inspección de los fundamentos últimos de la ciencia africana en general y de la filosofía moderna africana. Pero en seguida habrá que preguntarse ¿Qué es la egiptología moderna y cuál es su relación decisiva con la filosofía en general? *General* se refiere aquí por lo menos a la filosofía africana tomada en su totalidad, desde sus fuentes originarias hasta su *ahora*. Dicho de otra forma: ¿Cuál es el vínculo entre la filosofía moderna africana y la egiptología? ¿De qué forma la egiptología moderna es el fundamento último de la modernidad filosófica africana?

### La egiptología clásica y la egiptología moderna: de la necesidad de la verdad en las ciencias en general

La egiptología es la ciencia que tiene como objeto el estudio de la antigüedad egipcia. La llamamos moderna en la medida en la que, contrariamente a las hipótesis erróneas de los primeros egiptólogos (notablemente Champollion Figeac), que quisieron blanquear la civilización egipcia, Cheikh Anta Diop demuestra que los antiguos Egipcios eran Negros sin excepción y que su extraordinaria civilización fue eminentemente la obra de Negros del valle del Nilo. Demostró así el parentesco genético, lingüístico y cultural que existe entre el Egipto negroide antiguo y el resto de África negra. Pero, para Diop, lo esencial y más original de la egiptología moderna *"es menos haber dicho que los Egipcios eran Negros [...] que haber contribuido a hacer de esta idea un hecho de conciencia histórica africana y mundial, y sobre todo un concepto científico operatorio: es*

<sup>1</sup> Maestro en filosofía y estética africanas por la Université Alassane Outtara en Bouaké, Costa de Marfil. Actualmente está terminando un doctorado en filosofía africana en la misma universidad, a la vez que escribe una tesis de maestría en la Université Toulouse Jean Jaurès, en el marco del programa master Erasmus Mundus EuroPhilosophie «Philosophies allemande et française: enjeux contemporains».

<sup>2</sup> Hoy en día se habla mucho del auge del pensamiento decolonial, sin asociar necesariamente el nombre de Cheikh Anta Diop. Sin embargo, la egiptología moderna desarrollada por el sabio senegalés es un pensamiento auténticamente decolonial *avant la lettre*. Constituye un error tratar cuestiones decoloniales en general sin mencionar el nombre del fundador de la modernidad científica africana.

*esto lo que no habían logrado nuestros predecesores.*"<sup>3</sup> La egiptología moderna se distancia de esta forma de la egiptología clásica, a través del hecho de que la primera combate la ideología racial, colonial e imperialista que arrojaba un velo sobre la verdad de las ciencias. Deconstruye sistemáticamente a la última, movilizandando las ciencias físico-químicas - los datos de la biología molecular, por ejemplo-, la filosofía, la historia, la antropología física y social, la paleoantropología, etc. Se propone estudiar de nuevo o reconstruir científicamente toda la civilización egipcia desde el paleolítico inferior (prehistórico) hasta el paleolítico superior, conocer científicamente la historia de la humanidad desde su estado de *homo erectus* hasta su estado de *homo sapiens sapiens*.<sup>4</sup> El telos último de esta prueba de restauración o reconstitución es el conocimiento de la verdad fundada en los hechos científicamente comprobables. Una hipótesis no verificable por los hechos es necesariamente falsa. Este es el pragmatismo diopiano.

En efecto, la egiptología moderna es una ciencia cuya tarea es exhumar la más fascinante verdad histórica (pues es la más alejada y enigmática que la mente humana jamás haya podido penetrar), ante la cual no podemos más que maravillarnos. Pero esta verdad fascina por el puro hecho de que en ella está el crisol de la humanidad misma -se trata también del crisol de las verdades primeras. Es en ella que la verdad primera está enterrada o sedimentada. Una verdad primera, ciertamente sedimentada, pero arrojada a la luz y despertada a través de la egiptología. Esta verdad coincide con la autenticidad de la civilización egipcia negroide (aquello que ésta contiene como hecho y verdad histórica más allá de toda ideología y abstracción) y es 300.000 años más antigua que los primeros albores de la cultura griega.

La negligencia o el desconocimiento de este antecedente de las civilizaciones greco-latinas infantilizan el espíritu humano, que no duda en tomar lo necesario como un accidente de la historia y, a la inversa, lo accidental como una necesidad histórica. Así, en la total ausencia de la verdad histórica, la necesidad y la racionalidad históricas fueron tomadas por un milagro: la máxima mítica y aberrante del "milagro Griego" es un ejemplo certero de esto. Pues ¡No existen milagros en la ciencia! Y los primeros sabios Griegos lo sabían porque conocieron a los Negros del antiguo Egipto y tenían conciencia del origen negroide del saber que poseían.<sup>5</sup> Antes de este encuentro los Griegos no estaban acostumbrados al pensamiento filosófico, mientras que éste constituía un ejercicio cotidiano para los sabios y sacerdotes de Egipto.<sup>6</sup> El asesinato de Sócrates

<sup>3</sup> Diop Cheikh Anta, *Civilisation ou barbarie*, Paris, Présence africaine, 1981, p. 10.

<sup>4</sup> Jean-Louis PODVIN, *L'Égypte ancienne*, Paris, Ellipses Édition Marketing, 2009, p. 45.

<sup>5</sup> Diop Cheikh Anta, *Nations Nègres et Culture*, Paris, Présence africaine, Quatrième édition, 1979, chapitre premier, p. 35.

<sup>6</sup> Théophile, OBENGA, *la philosophie africaine de la période pharaonique 2780-330 avant notre ère*, Paris, L'Harmattan, 1990, p. 61.

es un ejemplo que muestra que la filosofía era, ante los ojos de la cultura primitiva de la antigua Grecia, una actividad nueva, incomprensible y extranjera, incluso extraña.

Por otro lado, los historiadores que se han dado el gusto de calificar a la filosofía griega de milagrosa o tenían *mala fe* (según los términos de Diop) o eran completos ignorantes. El error tuvo lugar cuando conscientemente falsificaron la historia, separando brutalmente la historia presente de su pasado. Esta ruptura deliberada entre el presente y su pasado ha sido repetida por los filósofos de la historia occidentales, que estaban convencidos de la inexistencia de una civilización africana. Es una hipocresía científica, ya que los filósofos occidentales nunca han desconocido la historia de la filosofía greco-latina como lugar originario de la esencia misma de la filosofía occidental. Heidegger, por ejemplo, se quejaba del olvido de la antigüedad greco-latina en las reflexiones seculares sobre "*el ser*". Para él, constituía una crisis de la filosofía el olvido de la cuestión del ser, que dio origen a la filosofía Griega. La ruptura con las fuentes originarias conlleva siempre una crisis en el pensamiento. La crisis de la filosofía africana había surgido a partir de la ruptura originaria entre la conciencia histórica africana y la antigüedad egipcia. Aquellos que se interesan por la filosofía africana y que hablan de ella de una u otra forma, y que sin embargo desean postular un Rubicon infranqueable, un salto brutal entre el presente y el pasado de África, no podrán comprender ni conocer aquello que la filosofía africana es en su "*ahora*" y en su "*devenir*". Es por esto que el acceso a la filosofía africana deberá hacerse, según Diop, a través de la operación de un retorno al Egipto faraónico.

Pero el mero retorno no basta para hacer filosofía. Sin embargo, el retorno operado por Diop, si no es filosófico en sí mismo, tiene el mérito de haber puesto al día la filosofía africana que le precedió : Tempels, Boulaga, Towa Marcien, etc. Al descubrir la egiptología africana, resurge la filosofía africana provista de un método y una episteme. Así, Diop encontró el fundamento de la filosofía africana en el antiguo Egipto. Pero ¿cuál es el estatuto de este fundamento? ¿De qué forma la egiptología africana es el fundamento apodíctico y universal de la modernidad filosófica africana? Esto es lo que veremos en las siguientes líneas.